

PROGRAMA

Johann Sebastian Bach (1685-1750)

Sonata en Sol menor BWV 1029

*Vivace**Adagio**Allegro***Benjamín Britten** (1913-1976)

Lachrymae Op. 48 (Reflexions on a song of John Dowland)

Dimitri Shostakovitch (1906-1975)

Sonata Op. 147

*Moderato**Allegretto**Adagio*Viola: *Claudio Medina*Piano: *Aníbal Bañados*

(De la Escuela Superior de Música "Reina Sofía")

J. S. Bach, mientras estuvo al servicio de la corte calvinista de Cöthen, se dedicó principalmente a la música instrumental ya que los calvinistas celebraban sus servicios religiosos sin música. El príncipe Leopoldo, en cambio, era un buen "amateur" y tocaba la viola da gamba. Para este instrumento escribió Bach, en esta misma época, el sexto de los Conciertos de Brandeburgo y, entre otras obras, *Tres Sonatas para clave y viola da gamba* hacia 1720. Mientras que las dos primeras siguen el plan de la sonata de iglesia, la tercera en Sol menor está más próxima al de la sonata de cámara. Aunque suelen tocarse hoy al violonchelo, también en la viola moderna -a falta del instrumento original- suenan con mucha propiedad.

B. Britten estrenó *Lachrymae* Op. 48 para viola y piano (hizo también una versión para viola y orquesta de cuerdas) en 1950. El subtítulo indica la procedencia del tema, una canción de John Dowland, el admirable compositor de la época de Isabel I y de Shakespeare. La obra tiende tanto a la forma de variaciones como a la estructura de la sonata, y su carácter serio y contemplativo indica con claridad que no se trata de una obra de circunstancias.

Dimitri Shostakovitch es autor, al margen del importantísimo ciclo de sus 15 cuartetos de cuerda, de *tres sonatas* para instrumentos de cuerda y piano: la de *Violonchelo*, Op. 40 (1934), la de *Violín*, Op. 134 (1968) y la de *Viola* Op. 147, su última obra, fechada en 1975. Dedicada al nuevo viola del Cuarteto Beethoven, Fiodor Droujinine -sucesor de Borissovsky-, su clima es melancólico sin dejar de lado su peculiar sentido del humor, que puede llegar al paroxismo y al sarcasmo. En el tercer tiempo el autor rememora algunas de sus músicas favoritas, como la *Sonata Claro de Luna* de Beethoven, el *Concierto para violín* de Alban Berg, la *Cuarta Sinfonía* de Tchaikovsky, la *Quinta* de Beethoven, melodías de Rachmaninov o acordes wagnerianos, así como algunas de sus propias obras, desde su genial ópera *La nariz* hasta el *Cuarteto nº 13*. Es, pues, un emocionante testamento, que alcanza su punto álgido y otoñal en la cadencia confiada a la viola.